



vive sencillamente para que otros,  
sencillamente, puedan vivir

## Espacio de oración joven

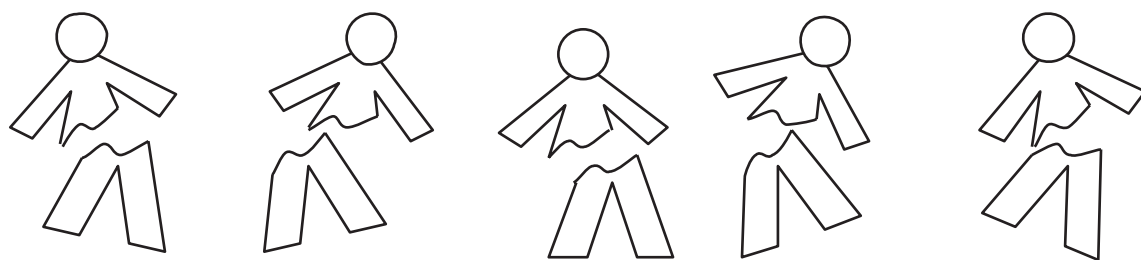


**Caritas**  
Diocesana de Valladolid

# Oración de unidad con los pobres

## Ambientación del lugar

En el suelo se colocarán, por todas partes, numerosas siluetas de personas hechas de cartulina, papel continuo o papel de periódico que estarán rotas por la mitad.



Delante de todos, en el suelo, encima de varias de estas siluetas humanas rotas, se colocará la Biblia abierta por esta cita: Ex 3, 7-12. A su lado habrá varias velas.

Se entregará a los asistentes fotocopiada una hoja con las dos oraciones, el padrenuestro especial y las bendiciones.

Se pondrá música de fondo para crear clima de recogimiento.

## DESARROLLO de la ORACIÓN

*(Animador de la oración)*

Comenzamos la oración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Bienvenidos a este espacio de oración. Queremos unirnos en oración a las víctimas de tanta pobreza e injusticia. Queremos sentir con ellos, rezar con ellos. Queremos unirnos a Dios para que inunde nuestros corazones y nos dé la fuerza y el discernimiento para hacer la parte que nos corresponde en la construcción del Reino, en hacer posible a nuestro alrededor un mundo más fraterno, justo y solidario.



vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir

En el suelo se encuentran representadas, simbólicamente, las personas que hoy en día viven rotas por la pobreza y la injusticia, por el hambre y la insolidaridad, por la vulneración de sus derechos, por la exclusión, por la falta de trabajo, por el abandono y la indiferencia.

Ante ellos Dios nunca permanece callado:

**(Lector 1)**

Lectura del libro del Éxodo.

*El Señor dijo: He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado su clamor en presencia de sus opresores, me he fijado en sus sufrimientos. He bajado para librarlos de la mano de los egipcios, y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel. El clamor de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los oprimen los egipcios. Ahora, anda, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas. Dijo entonces Moisés a Dios: ¿Quién soy yo para ir al Faraón y sacar de Egipto a los israelitas? Respondió Dios: **Yo estaré contigo**... (Ex 3, 7-12).*

**(Animador de la oración)**

Hoy día, el pueblo de Dios son los pobres de la tierra, los excluidos, los últimos, los ninguneados.

Hoy día, Egipto es el sistema neoliberal de la sociedad del crecimiento que rige los mercados financieros, y que tanta pobreza y desigualdad provocan.

Hoy día, Egipto es la mentalidad materialista y consumista que rige la vida de muchas personas.

Hoy día cada uno de nosotros somos los que recibimos este mensaje personal: "Ahora, anda, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas... **Yo estaré contigo**."

Hoy día, cada uno de nosotros... somos los enviados de Dios... para hacerlo visible con nuestras obras, para ser sus manos y sus ojos, para ser su boca y su calor.

Ahora leeremos a dos coros la oración que tenemos en la hoja titulada "Ayúdanos a cambiar". Tras su lectura dejaremos unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización.

**Ayúdanos a cambiar, Señor,**  
*para mirar las cosas, el mundo, la vida  
con tu mirada y desde tus ojos.*

*Sana nuestras cegueras que nos impiden ver  
el dolor y el sufrimiento de los que caminan al lado,  
de los que viven en nuestro mundo, bajo nuestro mismo sol.*

*Sacude nuestro corazón para que aprendamos a ver  
con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de Reino.*

Corre ya el velo de nuestros ojos  
 para que, viendo, podamos **conmovernos** por los otros,  
 y **movernos** desde lo profundo del corazón,  
 para acudir a dar una mano, y la vida toda,  
 a los que están caídos y rotos en las cunetas de los caminos,

a los leprosos de hoy día,  
 a los que esta sociedad injusta  
 ha tirado a un costado porque no cuentan,  
 o no interesan,  
 o no son rentables a las leyes del mercado.

Ayúdanos Señor  
 a ver,  
 y a cambiar...  
 a verte  
 y a optar...  
 a utilizar esa mirada maravillosa  
 que nos dejaste para mirar el mundo, la realidad, la vida:  
**la mirada del Evangelio,**

para ver con tus ojos de Dios,  
 para sentir con tu corazón compasivo,  
 para actuar llevados por la fuerza  
 y el fuego comprometido de tu Espíritu,  
 para hacer posible, ya aquí en la tierra,  
 el mundo nuevo que esperamos,  
 el Reino de los cielos.  
 Así sea.

**(Música suave de fondo)**

**(Lector 2)**

Lectura del Evangelio según San Mateo

*Y llamando a sus doce discípulos les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda clase de enfermedad y toda dolencia... Y les dijo: Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis. No os procuréis oro, ni plata, ni calderilla en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero se merece su sustento. (Mt 10, 1-10)*

**(Animador de la oración)**

Somos enviados para hacer presente el Reino. Cada uno desde nuestras capacidades, desde los talentos que Dios nos ha dado. Somos enviados. Lo que no hagamos en la parcela de nuestra vida, nadie lo hará por nosotros.



vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir

Ahora leeremos a dos coros la oración que tenemos en la hoja titulada "Entra en la casa de mi Padre". Tras su lectura dejaremos unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización.

### **Entra en la casa de mi Padre**

*Cuando tuve hambre, tú me diste de comer,  
cuando tuve sed, me diste de beber.  
Lo que hagas al más pequeño de los míos,  
es a mí a quien lo haces.  
Ahora, entra en la casa de mi Padre.*

*Cuando yo no tenía vivienda, tú abriste tus puertas.  
Cuando estaba desnudo, me tendiste tu manto.  
Cuando estaba cansado, me ofreciste reposo.  
Cuando estaba intranquilo, calmaste mis tormentos.  
Cuando era niño, me enseñaste a leer.*

*Cuando estaba solo, me trajiste el amor.  
Cuando estaba en la cárcel, viniste a mi celda.  
Cuando estaba en la cama, me cuidaste.  
En país extranjero, me diste buena acogida.  
Sin trabajo, me encontraste empleo.*

*Herido, vendaste mis heridas.  
Buscando la bondad, me tendiste la mano.  
Cuando yo era negro, o amarillo, o blanco,  
insultado y abatido, tú llevaste mi cruz,  
Cuando era anciano, me ofreciste una sonrisa.*

*Cuando estaba preocupado, compartiste mi pena.  
Me viste cubierto de salivazos y de sangre,  
me reconociste bajo mis facciones sudorosas,  
cuando se burlaban de mí, estabas cerca de mí.  
Y cuando yo era feliz, compartías mi alegría.*

*Es preciso que nosotros llevemos esta vida de compromiso,  
para poder continuar sembrando esperanza entre los pobres.  
Es preciso que nuestro amor se derrame sobre cualquiera.  
Es nuestra única manera de expresar nuestro amor a Dios.*

*Dios da lo que hace falta.  
Lo da a las flores y a los pájaros,  
y a todo lo que ha creado en el universo.  
Y los pequeños y últimos son su vida.*

M. Teresa de Calcuta

**(Música suave de fondo)**

*(Animador de la oración)*

Ahora vamos a rezar juntos la oración del Padrenuestro siguiéndolo en la hoja que tenemos.

(Tras cada frase del Padrenuestro, y antes de que intervenga el lector correspondiente, saldrá una persona ya elegida previamente, para que recoja del suelo una de las siluetas de persona rota y junte las piezas para recomponerla a la vista de todos, y ya recompuesta la deje al lado de la Biblia que hay en el suelo presidiendo la oración.)

## Padrenuestro

**Todos:** *Padre nuestro, que estás en el cielo.*

**Lector 1:** Pero creemos firmemente que también estás aquí, encarnado en la historia, en nuestra realidad concreta. Padre de todas las personas, en especial de las marginadas, de las que están al margen de la vida, que pasan hambre, sufren violencia, desprecio, ignorancia.

**Todos:** *Santificado sea tu Nombre.*

**Lector 2:** Ayúdanos a restaurar la santidad de tu nombre de Padre con nuestro compromiso de hermanos. A sabernos dentro de la familia de los pobres y marginados. A sentir el gozo de llamarte PADRE NUESTRO.

**Todos:** *Venga a nosotros tu Reino.*

**Lector 1:** Te lo pedimos con fuerza: venga ya tu Reino. Tu Reino de Amor, de Libertad, de Justicia, de Paz. Te lo pedimos con la fe de sentirnos hermanos en una comunidad de hermanos, y con el sabor amargo de comprobar que no vivimos el compartir y repartir en una familia de iguales.

**Todos:** *Hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo.*

**Lector 2:** Te pedimos que nos mantengas en la brecha, que no claudiquemos por miedo o por cansancio. Ayúdanos a caminar humildemente junto a tu pueblo desposeído, a sentir juntos los desprecios y sufrimientos, a experimentar en carne propia tanto dolor y tanta vergüenza y a trabajar juntos por la liberación.

**Todos:** *Danos hoy nuestro pan de cada día.*

**Lector 1:** Sin ti no somos nada. Sin ti no podemos nada. Danos el pan y el vino de tu Evangelio. No nos dejes acaparar riquezas y empújanos a compartir lo que somos y tenemos.

**Todos:** *Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.*



vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir

**Lector 2:** Perdona nuestras indiferencias y faltas de sensibilidad hacia los que malviven en la pobreza. Perdona nuestra tendencia a vivir encerrados en nuestro mundo de bienestar y comodidad.

**Todos:** *No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.*

**Lector 1:** No dejes que caigamos en las redes del consumismo. No nos dejes caer en la tentación de creer que no podemos hacer nada para cambiar este mundo, y que lo único que podemos hacer es dejarnos llevar por lo que hace la mayoría. Líbranos del mal de la falta de utopía, de la falta de sueños y de la falta de Esperanza. Danos el gozo de la fe, y el gozo de sentirnos unidos a muchos otros que hacen su pequeña parte para hacer posible un mundo mejor, tu Reino.

**Todos:** *Así sea.*

**(Animador de la oración)**

Dejaremos ahora unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización con este Padrenuestro.

**(Animador de la oración)**

En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.

**(Animador de la oración)**

Para terminar este espacio de oración vamos a hacer el siguiente gesto final. Cada uno elegirá una **Bendición** de las que hay en la hoja que se os entregó, os volveréis a una de las personas que tenéis a vuestro lado, le impondréis vuestra mano sobre la cabeza y en voz alta le diréis la bendición que habéis elegido. Cuando terminéis, él hará lo mismo con vosotros y os dará su **Bendición**.

Una vez todos hayamos dado y recibido la bendición nos daremos un abrazo de paz y daremos por concluida esta oración.

# BENDICIONES

- Que Dios te bendiga y seas feliz.  
Nada ni nadie te quite la paz del corazón.  
Que nunca pierdas la fe en ti mismo, en los demás y en Dios.
- Te bendigo en nombre de Dios, *Padre-Madre*.  
Que la vida te sonría, que seas feliz.  
Y transmitas confianza y alegría a los que se acerquen a ti.
- Yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
Que el Señor derrame su gracia sobre ti.  
Y que hagas el bien todos los días de tú vida.
- Que el Señor te favorezca y pacifique.  
Que encuentres ayuda en los demás.  
Y que tú seas bueno para todo el mundo.
- Te bendigo en el nombre del Dios de Jesucristo,  
Padre-Madre amoroso,  
para que seas luz y ayuda para los que te rodean cada día.
- Yo te bendigo en el nombre de Jesús, el Cristo.  
Y te deseo qué hagas el bien a quien te encuentres por el camino.
- En el nombre de Jesús el Ungido de Dios.  
Te bendigo, para que siguiendo su camino,  
no dejes nunca de serle fiel,  
y te acompañe siempre la seguridad de su compañía.